

Espacios Exteriores y Paisajismo

Un buen espacio exterior proporciona múltiples satisfacciones a sus propietarios. Estilos hay muchos y formas de afrontar el diseño aún más, así que lo primero que debes preguntarte es ¿qué tipo de espacio quiero? A partir de ahí, vendrán otras cuestiones a resolver como ¿para qué lo quiero? o ¿para quiénes?, pues el cómo vayamos a hacer uso de ese espacio exterior debería condicionar la forma en la que lo diseñamos.

No hay más secreto que el análisis, la reflexión y el descifrado del espacio que estamos creando. Detrás de soluciones que puedan parecer "geniales ideas" siempre hay un extenso proceso de trabajo y desarrollo. Lo importante es que las cosas se hagan para dar soluciones y no "porque sí".

Uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta para iniciarse en el diseño de espacios exteriores es el clima.

Conocer el clima general de tu región te servirá para elegir las especies más adecuadas. Todos sabemos que hay especies que se dan mejor en unas regiones que en otras.

El hecho de ver prosperar las diferentes especies vegetales en los alrededores o en viveros cercanos, es un buen indicativo para saber si ahí se pueden cultivar con garantías o no.

Los 3 parámetros del clima más importantes son:

- Temperaturas
- Lluvia
- Viento

Hay plantas que resisten altas temperaturas, como pueden ser los cactus mientras que otras se sienten más a gusto en temperaturas bajas. Por eso, es un factor clave tener en cuenta la temperatura en todas las estaciones del año, en el lugar que vamos a diseñar nuestro exterior, para poder decidir que plantas se adaptan mejor a altas- medias o bajas temperaturas.

Por otro lado, hay especies que no toleran mucho el riego constante, por eso la consideración de las lluvias es super importante y con el viento sucede lo mismo.

Para poder tener un exterior lindo visualmente y saludable es necesario enfocarse en la búsqueda según el tipo de especies que se adapten a las características de temperaturas, lluvias y viento de tu lugar.

Además, podemos generar microclimas dentro de nuestro propio espacio, que son lugares con condiciones ambientales particulares. Por ejemplo: Junto a un muro, hay más humedad, sombra parcial o total y está protegido de los vientos fríos. Debajo de un árbol: sombra, protección, recibe menos agua de lluvia. Una zona protegida o expuesta al viento, también constituye un microclima. Un tema importante en cuanto al clima y a los microclimas es estudiar las zonas de sol y las zonas de sombra (los árboles, edificios, etc. proyectan sombra). El estudio de la luz y la sombra servirá para ubicar "plantas de sombra" en las zonas sombrías, y las especies que requieran mucho sol, por ejemplo, la mayoría de las flores, en zonas a pleno sol.

Escala y Proporción en Diseño exterior

Conocer las particularidades de todos los elementos que formarán parte del proyecto de paisajismo, nos permite la aplicación correcta de los principios de diseño tales como proporción, escala, equilibrio entre partes, punto focal, centro de interés visual.

Determinar el espacio que necesitarán las plantas para desarrollar sus copas, follajes y raíces también forma parte de la planificación del diseño de espacios.

Escala

Sugiere la relación de tamaño del objeto con respecto a su entorno, con el todo. Ej; La piscina esta fuera de escala con respecto al gran parque. (Piscina(objeto)- el parque (el entorno, el todo))



Proporción

Se refiere a la relación armoniosa de un objeto con los que tiene alrededor. Ej; La pérgola esta desproporcionada con respecto al living exterior (pérgola (objeto)- Living Exterior (objeto))



Correcta escala y proporción

A través de la proporción y escala podemos lograr armonía y equilibrio en un espacio. Pero el equilibrio no solo se logra a través de las proporciones y escalas correctas.



El equilibrio logra atracción visual y el punto focal es uno de los que ayuda a encontrar dicho equilibrio.

¿Qué es el punto focal?

Los Puntos Focales son los signos de admiración de un espacio. Los cuales atraen la vista y añaden interés al conjunto y la temática de nuestros espacios.

La elección de un punto focal ofrece infinitas posibilidades, pero debería tratarse de algo que llame la atención.

Los puntos focales en los exteriores existen, incluso si no te has detenido a mirarlos. Una puerta frontal de la casa pintada de un color estridente o una planta imponente.

Aprender a utilizar los puntos focales es útil para atraer miradas hacia una zona en particular que desees destacar y a su vez nos permite también ocultar espacios que no nos agradan tanto. Es muy importante decidir que utilizar para crearlos, así como su ubicación correcta dentro de un espacio verde.



Debemos evitar la tentación del abuso de los puntos focales y también de excluir áreas que no tiene ningún atractivo.

Demasiados puntos focales terminan creando un espacio confuso, en el que nuestros ojos no pueden descansar, generando así estrés visual y un espacio poco estético y sin lógica.

Los puntos focales pueden ser plantas u objetos. Los puntos focales con plantas son mas fáciles de lograr por que fluyen mas fácilmente dentro de todo el paisaje, aunque también es mas fácil que puedan pasar desapercibidos.

Un jardín agradable es aquel que está diseñado de acuerdo con ciertos principios de diseño, y hay varias formas de lograr el efecto deseado, entender el concepto de equilibrio radial es el primer paso para lograrlo.

Equilibrio radial es aquel que se organiza alrededor de un punto, en torno al cual giran las formas. Este punto puede ser, por ejemplo, un monumento, una fuente, una estatua, o un edificio dentro de un espacio verde.



Cuando planificamos este equilibrio radial podemos encontrarnos con el balance simétrico o asimétrico.

En términos simples, se puede empezar a planificar un espacio exterior alrededor de un punto focal, que puede ser un objeto como una planta, una puerta de entrada, un árbol, etc. El punto central también puede ser invisible o imaginario. tienen diseños de jardín simétricos o asimétricos.

Un diseño de jardín simétrico es igual en ambos lados del punto central. Por ejemplo, un arbusto grande en un lado se refleja en un arbusto casi idéntico en el otro lado.

Un diseño asimétrico, por otro lado, todavía está equilibrado alrededor del punto de referencia central, pero de una manera que un lado difiere del otro. Por ejemplo, un arbusto grande en un lado puede equilibrarse con tres arbustos más pequeños en el otro. Para proporcionar equilibrio, la masa total de los arbustos más pequeños es algo igual a la del arbusto más grande.

Un toque de asimetría puede hacer que resulte aun más atractivo un jardín, añadiendo individualidad y singularidad. La asimetría crea agitación y tensión y consigue que una imagen no sea monótona.

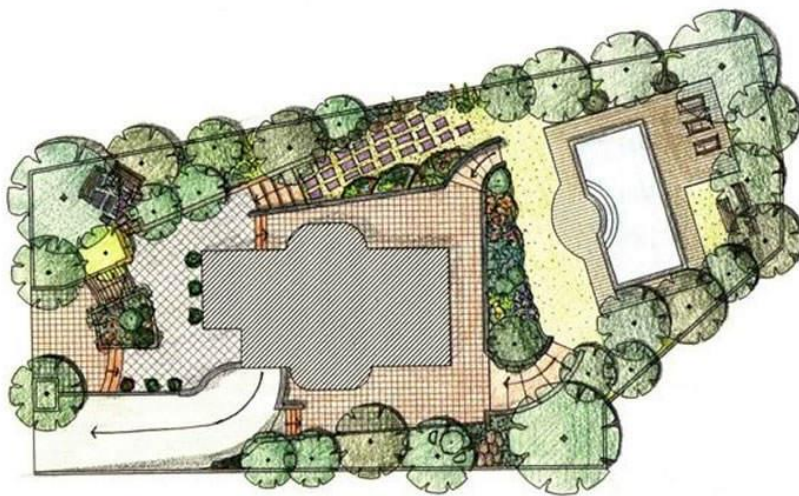
A través del punto focal y el balance simétrico y asimétrico se crean composiciones.

Los elementos de la composición son las cualidades visuales que las personas ven y responden cuando ven un espacio. Las cualidades visuales pueden hacer ilícitas muchas emociones y sentimientos diferentes, y cuanto más positivos sean esos sentimientos, más probable es que las personas disfruten y usen un espacio. Quizás el elemento más común en una composición es la línea. La línea crea todas las formas y patrones y se puede usar de varias maneras en el paisaje.

Línea

La línea en el paisaje se crea por el espacio vacío entre dos materiales, el contorno o la silueta de una forma o una característica lineal larga. Las líneas son una herramienta para el diseñador porque se pueden usar para crear una variedad infinita de formas y controlan el movimiento del ojo y el cuerpo.

A través de las líneas podemos crear patrones, desarrollar espacios, crear formas, controlar movimientos, establecer dominancia y crear un tema cohesivo en un espacio



Las propiedades de las líneas determinan cómo las personas responden al paisaje, tanto emocional como físicamente.

Líneas rectas

Las líneas rectas son estructurales y contundentes; crean un carácter formal, generalmente se asocian con un diseño simétrico y dirigen el ojo directamente a un punto focal. Las líneas diagonales son líneas rectas con una dirección intencional. Las líneas rectas se encuentran con mayor frecuencia en los bordes y el material del paisaje.



Líneas curvas

Las líneas curvas crean un carácter informal, natural y relajado que se asocia más con la naturaleza y el equilibrio asimétrico. Las líneas curvas mueven el ojo a un ritmo más lento y agregan misterio al espacio creando vistas ocultas.



Líneas verticales

Las líneas verticales mueven el ojo hacia arriba, haciendo que un espacio se sienta más grande. Una línea hacia arriba puede enfatizar una característica y tiene una sensación de actividad o movimiento. Las líneas verticales en el paisaje incluyen material vegetal alto y estrecho, como árboles, o estructuras altas, como un cenador o una pajarera en un palo.



Líneas horizontales

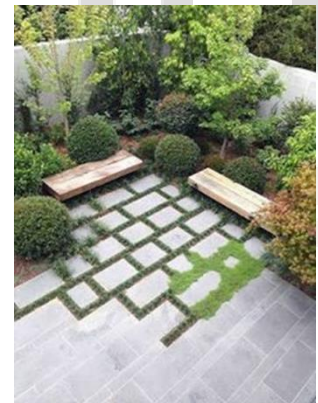
Las líneas horizontales mueven el ojo a lo largo del plano del suelo y pueden hacer que un espacio se sienta más grande. Las líneas bajas son más tenues y crean una sensación de reposo. Las líneas horizontales pueden dividir espacialmente un espacio o unir un espacio. Las líneas bajas son creadas por paredes bajas de jardín, pasillos y setos cortos. Las líneas se utilizan para dibujar formas en un plan. Las líneas también son creadas por las formas verticales de las características construidas y el material vegetal.

Hay tres tipos de líneas primarias que crean formas en el paisaje: líneas de arriates, líneas de materiales y líneas de plantas.

Las líneas de arriates se crean donde el borde del arriate de la planta se encuentra con otro material de superficie, como césped, cubierta vegetal, grava o pavimentadoras de patio. Las líneas de arriate conectan el material vegetal con la casa y el paisaje duro porque el ojo sigue la línea, moviendo la mirada a través del paisaje.

Las líneas constructivas son creadas por el borde de lo construido, que delinea la estructura construida.

La línea también se puede crear con materiales largos y estrechos, como una cerca o una pared.



Formas

La forma es creada por un contorno que encierra un espacio, y la forma es la masa tridimensional de esa forma. Se encuentra tanto en el paisaje como en las plantas, y es típicamente el elemento visual dominante el que organiza espacialmente el paisaje y, a menudo, determina el estilo del

jardín. La forma de las estructuras, los lechos de plantas y los adornos del jardín también determina el tema general de la forma del jardín. Las formas geométricas formales incluyen círculos, cuadrados y polígonos. Las formas informales y naturalistas incluyen líneas serpenteantes, bordes orgánicos y bordes fragmentados. Las plantas crean forma en el jardín a través de sus contornos o siluetas, pero la forma también puede definirse por un espacio vacío entre las plantas.

Formas circulares

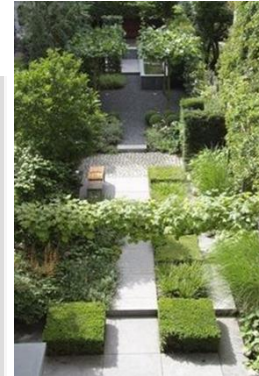
Los círculos o semicírculos y combinarse con líneas para crear arcos y tangentes, también se pueden estirar en óvalos para obtener más variedad e interés. Los círculos son una forma de diseño fuerte porque el ojo siempre está orientado hacia el centro, que puede usarse para enfatizar un punto focal o conectar otras formas.



Las formas cuadradas

Se usan para una variedad de características, que incluyen escalones, ladrillos, azulejos y estructuras de madera, ya que son una forma fácil de trabajar para la construcción.

La forma cuadrada también se puede segmentar y usar repetidamente para crear un patrón de cuadrícula. A diferencia de los círculos, los cuadrados son más fuertes en los bordes, que pueden alinearse o superponerse para crear patrones únicos y formas más complejas.



Formas naturalistas

Las líneas serpenteantes imitan el curso natural de los ríos o arroyos y pueden describirse como líneas suaves con ondulaciones profundamente curvadas. Las líneas serpenteantes funcionan bien para caminos, líneas de cama de plantas y lechos de arroyos secos. Las líneas serpenteantes pueden agregar interés y misterio a un jardín al guiar a los espectadores por las esquinas para descubrir nuevas vistas y espacios.



Bordes orgánicos

Los bordes orgánicos imitan los bordes del material natural, como el follaje, las formas de las plantas y las rocas, y se pueden describir como ásperas e irregulares. Las líneas orgánicas se pueden encontrar en los jardines de rocas y en los lechos de arroyos secos o se pueden crear a propósito en los bordes del paisaje.



Bordes fragmentados

Los bordes fragmentados se asemejan a piezas rotas dispersas desde el borde, como piedras o adoquines, y se usan a menudo para crear un borde que desaparece gradualmente en patios o pasarelas.



Una forma altamente contrastante debe usarse con cuidado: uno o dos funcionan bien como un punto focal, pero muchos crean caos. Las formas de plantas naturales, en lugar de formas sobre recortadas, deben establecer la mayor parte de la composición. La relevancia de la forma general depende más o menos de la perspectiva visual: la forma de un árbol puede parecer bastante diferente a la de una persona que se encuentra debajo del dosel en lugar de ver el árbol desde una distancia en un campo abierto. Las formas verticales agregan altura; Las formas horizontales agregan ancho.

Las formas de las plantas también crean y definen los espacios vacíos o abiertos entre las plantas, creando formas convexas o cóncavas en los vacíos. Las ramas de los árboles con arcos altos típicamente crean un espacio abierto cóncavo debajo de las ramas, y un dosel redondo con ramas bajas llena el espacio para crear una forma convexa en el espacio abierto debajo del árbol.

Formas de los árboles

Se utilizan diferentes formas de árbol para el atractivo visual, pero la forma también es importante para la función. Crear un área sombreada en el jardín requiere un árbol redondo u ovalado, mientras que una pantalla generalmente requiere una forma más columnar o piramidal, y una forma de árbol que llora es un buen punto focal.



Formas de los arbustos

Las formas de arbustos incluyen verticales, en forma de jarrones, arcos, montículos, redondeados, puntiagudos, en cascada e irregulares. La elección de formas de arbustos a menudo depende de si el arbusto se usará en una masa o como una sola muestra. Los arbustos que se amontonan y se extienden se ven mejor en una masa, y los arbustos en cascada y en forma de jarrón se comportan bien como plantas ejemplares.



Formas de cobertura del suelo

Las formas de cobertura del suelo incluyen esteras, esparcimientos, grumos y picos cortos. Casi todas las coberturas se ven mejor en masas porque son plantas pequeñas, que abrazan el suelo, y tienen muy poco impacto como plantas individuales.



Propiedades de la forma

La repetición de la forma es esencial para la creación de un patrón, que es la estructura organizativa básica del paisaje. La forma es también el principal determinante de un jardín formal o informal. Las formas geométricas con bordes rectos son típicas de los jardines formales que se basan en un estilo establecido, como los jardines contemporáneos o italianos. Un jardín informal tiene formas más naturalistas y orgánicas que normalmente se encuentran en jardines que imitan la naturaleza. La compatibilidad de formas también es un componente importante de la unidad en el diseño: una o dos formas sorprendentemente diferentes son buenas para el contraste y el énfasis, pero en general todas las otras formas deben tener algunas similitudes para una apariencia unificada.

Textura

La textura se refiere a qué tan gruesa o fina se ve y / o se ve la superficie de la planta o el material del paisaje. La textura se utiliza para proporcionar variedad, interés y contraste. El follaje, las flores, la corteza y el patrón de ramificación general de la planta tienen textura. El tamaño y la forma de las hojas a menudo determinan la textura percibida de la planta. Una planta generalmente se puede describir como que tiene una textura gruesa, media o fina. La textura gruesa es más dominante que fina y también tiende a dominar el color y la forma, mientras que la textura fina está más subordinada a otras cualidades y tiende a unificar las composiciones. Las plantas de textura gruesa atraen el ojo y tienden a sostenerlo porque los contrastes claros y oscuros de las sombras proporcionan más interés. La textura fina exagera la distancia y da la sensación de un espacio más grande y más abierto. La textura rugosa minimiza la distancia: las plantas aparecen más cerca y el espacio se siente más pequeño o cerrado. La textura también se encuentra en el paisaje rígido, incluso en edificios, patios, paredes y pasillos.

Textura gruesa

Las características de la planta que crean una textura gruesa incluyen hojas grandes; Hojas con bordes muy irregulares; Vetas profundas y atrevidas; colores variados; ramitas y ramas gruesas; Hojas y ramitas con espinas o espinas; y formas audaces, gruesas y / o irregulares. Cada hoja de una planta de textura gruesa rompe el contorno, lo que le da a la planta una forma más suelta. Los ejemplos de plantas con textura gruesa incluyen filodendros, agaves, bromelias, acebos, palmeras y hortensias. El paisaje rígido con textura gruesa incluye piedra tallada, ladrillo de acabado áspero y madera sin terminar con nudos y un grano elevado. El material de construcción envejecido o viejo que mantiene una superficie templada por el clima a menudo es de textura áspera.



Textura media

La mayoría de las plantas son de textura media, ya que no pueden describirse como de textura gruesa o fina. Se caracterizan por hojas de tamaño mediano con formas simples y bordes lisos. Las ramas de tamaño promedio no están densamente ni ampliamente espaciadas y la forma general es típicamente redondeada o apiñada. Las plantas de textura media actúan como fondo para vincular y unificar las plantas de textura fina y gruesa. Las plantas con textura media incluyen agapanthus, ardisia, camellia, euonymus, pittosporum y viburnum. El material constructivo con una textura media incluye adoquines de losas estándar, concreto cepillado con escoba y maderas terminadas.



Textura Fina

Las características de textura fina incluyen follaje pequeño; Hojas delgadas, tiras (hierbas) o tallos altos y delgados; Ramitas diminutas y densas y ramas pequeñas; tallos largos (viñas o trepadoras); Y flores pequeñas, delicadas. A menudo se describen como tenues y ligeras o con una forma de vid en expansión. Las plantas de textura fina a veces tienen una forma más fuerte porque las hojas individuales pequeñas están densamente empacadas (por ejemplo, el boj) para crear un borde sólido. Las plantas con una textura fina incluyen hierbas, helechos, arces japoneses, muchas enredaderas y enebros con agujas finas. El paisaje duro con textura fina incluye piedra lisa, madera o macetas de cerámica y adornos de vidrio. El agua suave, como la que se encuentra en una piscina reflectante, o el agua con un rocío muy fino se considera de textura fina.



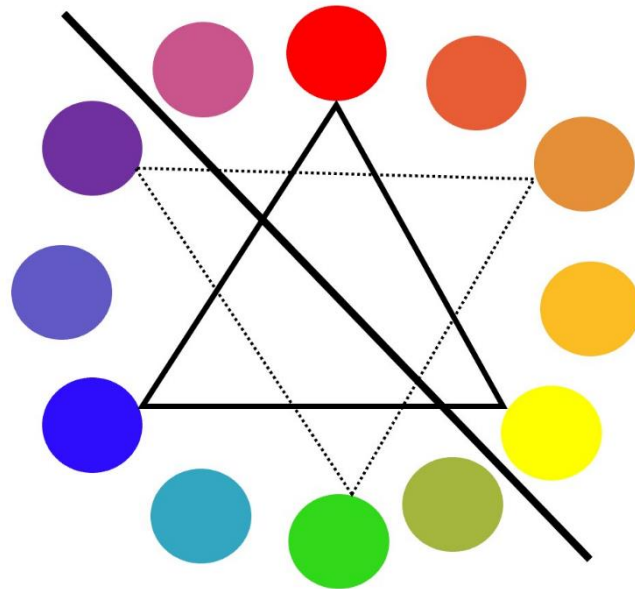
Propiedades de la textura

La textura afecta la percepción de la distancia y la escala. Para hacer que un espacio se sienta más grande, ubique las plantas de modo que las texturas finas estén a lo largo del perímetro exterior, las texturas medianas estén en el centro y las texturas gruesas estén más cerca del espectador. El pequeño tamaño de la textura fina retrocede en el paisaje y se percibe como más lejos. Para hacer que un espacio se sienta más pequeño, coloque las texturas gruesas a lo largo del perímetro exterior y las texturas finas más cercanas al espectador. Los colores intensos aumentan el contraste y hacen que la textura se vea más gruesa, mientras que los colores apagados pueden aplanar la textura.

Color

El color en el material vegetal y el constructivo agrega interés y variedad al paisaje. El color es el elemento más visible en el paisaje y suele ser el foco; sin embargo, también es el elemento más temporal, que generalmente dura solo unas pocas semanas al año para lo que respecta a vegetación. El uso del color se guía por la teoría del color (uso de la rueda de colores) para crear esquemas de color. La teoría del color explica la relación de los colores entre sí y cómo se deben

utilizar en una composición. Los esquemas de color básicos son monocromáticos, análogos y complementarios.



Esquema monocromático

Un esquema de color monocromático utiliza solo un color. En paisajismo, esto generalmente significa otro color además del color verde en el follaje. Un jardín que es todo verde depende más de la forma y la textura para el contraste y el interés. Un color puede tener muchas variaciones claras y oscuras, lo que puede agregar interés. Un ejemplo de un esquema monocromático es un jardín blanco con flores blancas, follaje blanco variado y adornos de jardín blancos.



Esquema análogo

Los esquemas de color análogos son de tres a cinco colores adyacentes (uno al lado del otro) en la rueda de colores, como rojo, rojo-naranja, naranja, amarillo-naranja y amarillo, o azul, azul-violeta y violeta. Los colores están relacionados entre sí porque normalmente incluyen dos colores primarios mezclados para formar un segundo color secundario y dos colores terciarios, lo que significa que comparten propiedades comunes.



Esquema complementario

Los colores complementarios son aquellos que están uno frente al otro en la rueda de colores. Tienden a tener un alto contraste entre ellos. Los conjuntos más comunes son violeta y amarillo, rojo y verde, y azul y naranja. El follaje generalmente proporciona el color de fondo general para los colores de las flores. El color también se encuentra en edificios, rocas, adoquines, madera y muebles. La mayoría de los colores en materiales naturales, como la piedra y la madera, son generalmente apagados y tienden a ser variaciones de marrón, tostado y amarillo pálido.



Propiedades del color

El color es un elemento importante para crear interés y variedad en el paisaje. Los colores tienen propiedades que pueden afectar las emociones, la percepción espacial, la calidad de la luz, el equilibrio y el énfasis. Una propiedad del color se describe en relación con la temperatura: los colores parecen ser frescos o cálidos y pueden afectar las emociones o los sentimientos. Los colores fríos tienden a ser calmantes y deben usarse en áreas de relajación y serenidad. Los colores cálidos tienden a ser más emocionantes y deben usarse en áreas de entretenimiento y fiestas. La "temperatura" de los colores también puede afectar la percepción de la distancia. Los colores fríos tienden a retroceder y se perciben como más lejos, haciendo que el espacio se sienta más grande. Los colores cálidos tienden a avanzar y se perciben como más cercanos, lo que hace que el espacio se sienta más pequeño.

El color también se puede utilizar para captar la atención y dirigir las vistas. Los puntos focales se pueden crear con colores brillantes. Por ejemplo, el amarillo brillante, que tiene la intensidad más alta, también tiene un alto contraste con todos los demás colores y se debe usar con moderación. Una pequeña cantidad de color intenso tiene tanto peso visual como una gran cantidad de un color más tenue o más débil. .

Análisis del espacio y planificación

Si te gustan los espacios exteriores, probablemente te hayas preguntado alguna vez cómo diseñar un jardín, ya que un buen espacio exterior proporciona múltiples satisfacciones y si lo diseñamos por nuestra propia cuenta la motivación es aún mayor.

Es importante que no veas este espacio como un simple espacio verde a rellenar de plantas, sino como una estancia al aire libre donde se podrá realizar múltiples actividades. Lo importante es que las cosas se hagan para dar soluciones y no "porque sí" o "por inspiración".

Vamos a resumir en una serie de pasos a tener en cuenta a la hora de diseñar un espacio exterior como una galería, balcón, terraza o jardín. Lo primero que vamos a realizar es analizar el espacio a diseñar y el entorno.

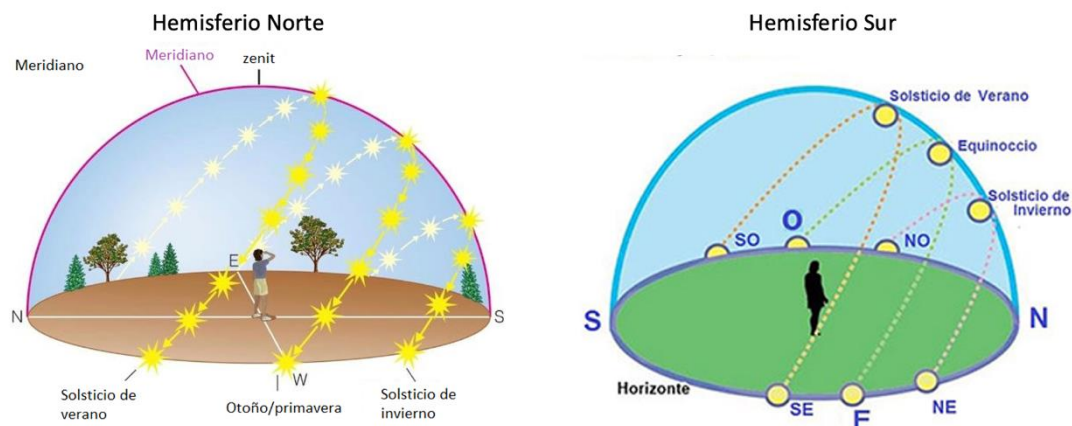
Tenemos que tomar nota de la geometría del solar, desniveles del suelo, así como de todos aquellos elementos existentes que puedan condicionar el diseño, como tuberías de instalaciones soterradas o cimentaciones de muros colindantes que limiten con el espacio a diseñar.

El conocimiento de la geometría solar tiene para la arquitectura un valor instrumental. Nos permite aprovechar los efectos beneficiosos de la energía proveniente del sol o protegernos de ésta en los climas y momentos que lo requieran. Es de destacar que estos beneficios no se agotan en los aspectos funcionales de su aporte de luz y calor.

Es limitado y habitual definir un espacio tan sólo por sus proporciones o sus cualidades estéticas. Caracterizaciones tan válidas de un ámbito, tales como "cálido", "frío", "luminoso", "oscuro", "apacible", "sereno", "ruidoso", hablan de la existencia de otras variables físicas que no siempre son debidamente atendidas y cuyo conocimiento puede convertirlas en herramientas, no sólo aptas para atender más adecuadamente aspectos de alto valor funcional, sino que pueden enriquecer además nuestro acervo expresivo.

La geometría solar trata en principio de los recorridos aparentes del sol en el cielo y de su localización en distintas fechas y horas para, de ese modo, predecir su interacción con planos y volúmenes en el espacio, en función a su ubicación relativa.

Estos recorridos del sol se representan en gráficos que son herramientas útiles para el diseño arquitectónico, el cual nos permite entender por donde sale el sol y por que punto cardinal caerá. Este dato nos ayuda para saber la posición de las plantas, arboles, elementos estructurales y distribución de distintos espacios que realizaremos en nuestro espacio. Este dato varía según el hemisferio donde nos encontremos:



Si existen árboles o arbustos que se vayan a mantener en el espacio a trabajar, será necesario catalogarlos y conocer su situación exacta, para incorporarlos al plano que hagamos en el lugar que les corresponde. Se debe medir aproximadamente el diámetro de cada planta o árbol para

evitar interferencias con los nuevos elementos que incorpores con tu diseño. Este paso es muy importante, ya que de una buena toma de datos se podrá obtener un diseño eficaz, evitando imprevistos a la hora de la ejecución.

A su vez, se analizará el relieve del terreno donde se va a llevar a cabo la actuación. Se observarán las curvas de nivel (si existen diferentes niveles en el suelo), la pendiente del terreno, si su exposición es a solana o a umbría, la superficie y forma de la parcela, si existen obstáculos naturales, su ubicación y su altura. Los terrenos llanos son menos interesantes desde un punto de vista estético, pero ofrecen mayor funcionalidad y su superficie se puede aprovechar en su totalidad. Permiten una fácil implantación de diferentes composiciones de masas arbóreas, praderas y zonas deportivas.

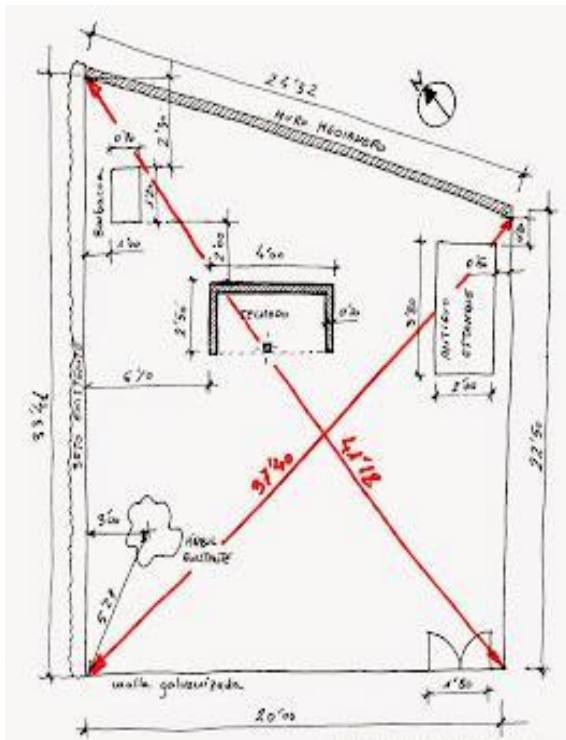
Los terrenos con desniveles resultan más atractivos desde un punto de vista estético y paisajístico, pero su aprovechamiento está limitado. En este tipo de terreno se pueden implantar praderas con pendiente, composiciones boscosas a distintos niveles, rocallas, juegos de agua. Si se desea construir un jardín funcional con un uso medio-alto, se deben evitar pendientes de más del 10%.

Respecto a las tuberías subterráneas que podemos encontrar en el suelo, si estas pensando plantar un arbusto grande y temes que las raíces terminen ahorcando la tubería, entonces instala una tubería HDPE (polietileno de alta densidad) de pared gruesa alto tránsito. Las instalaciones de acero bajo tierra pueden durar entre 15 y 20 años en cambio la HDPE tiene una vida útil de 50 años.

Cuando vamos a analizar la colocación de cercos y árboles cerca de los cimentaciones de muros colindantes, debemos tener en cuenta la profundidad de los cimientos y el tipo de construcción que poseen para evaluar si las especies de plantas que se colocaran en ese espacio tienen raíces muy profundas y pueden causar determinado deterioro en los cimientos. Si este es el caso, se recomienda colocar plantas y no árboles en estos sectores del área.

Ahora bien, es el momento de tomar bien las medidas del espacio de todo el espacio a diseñar. Toma todas las medidas que sea posible, como el largo de cada lado de la parcela, altura de vallados, ancho de caminos, separación entre construcciones. No olvides anotar dónde está el Norte, será fundamental al realizar el diseño. Hay que tener en cuenta:

- Geometría del perímetro de la parcela.
- Geometría y ubicación de todas las construcciones, elementos e instalaciones.
- Altura de plantas de todas las geometrías existentes, sus separaciones y huecos.
- Altura de desniveles y elementos salientes.
- Ubicación de instalaciones, vistas y ocultas; aéreas y subterráneas.
- Ubicación de árboles y plantas ya existentes.
- Marcar la situación del Norte.
- Todas aquellas anotaciones o aclaraciones que nos aporten información para el posterior delineado del plano.



Organiza el espacio según el uso y áreas de interés

Llega el momento de comenzar el diseño. El temido papel en blanco nos hará quedar paralizados si no tenemos la soltura suficiente en la materia. Todo es cuestión de dedicación y de poner en marcha una de las directrices más importantes del diseño: Organizar el espacio.

Piensa en el uso que vas a dar a ese jardín. ¿Hay niños en la casa?, ¿tienes mascotas?, ¿te gusta tener un espacio de lectura en la sombra?, ¿existe o se prevé piscina?, ¿vas a querer tener un huerto?, ¿se necesita ocultar vistas?, ¿quieres tener vistas especiales del jardín desde puntos concretos del interior de la casa? ... Todas estas y otras muchas más serán las preguntas que debes hacerte y que te van a dar las claves para organizar los exteriores.



Los espacios verdes cumplen muchas funciones, una de ellas satisfacer las necesidades de sus usuarios. Cuando se trata de espacios verdes públicos, el sondeo de estas necesidades debe realizarlo la administración y en el encargo del proyecto quedan detalladas; cuando se trata de actuaciones en el sector privado, se debe realizar una entrevista exhaustiva a los propietarios que permita evaluar estas necesidades y reflejar, en la medida de lo posible, su personalidad.

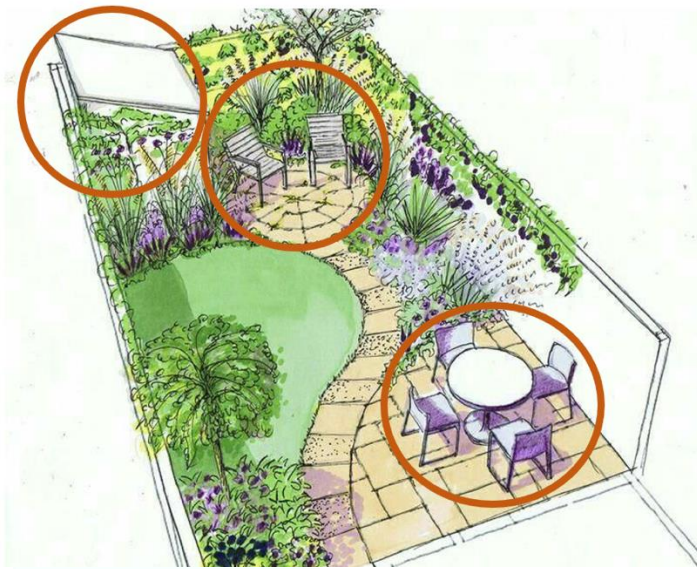
En este sentido existen algunas preguntas más generales como las siguientes:

1. ¿Horas de uso del jardín? (tiempo y momentos del día).
2. ¿Quién usará el jardín? (edades, personalidades, aficiones, etc.).
3. ¿Cuál va a ser la frecuencia de uso del jardín (a diario, fines de semana, vacaciones, etc.)?
4. ¿Cuántas horas, esfuerzo, recursos se van a destinar a su mantenimiento?, ¿se contratará un servicio de jardinería o lo harán los mismos propietarios?
5. ¿Preferencias por algún estilo de jardín en concreto?
6. ¿Preferencia por alguna especie vegetal en concreto?
7. ¿Preferencia por algún material o elemento ornamental en concreto?
8. ¿Equipamiento mínimo del jardín? Barbacoa, cenador, aparcamiento, compostera, arenero , etc.

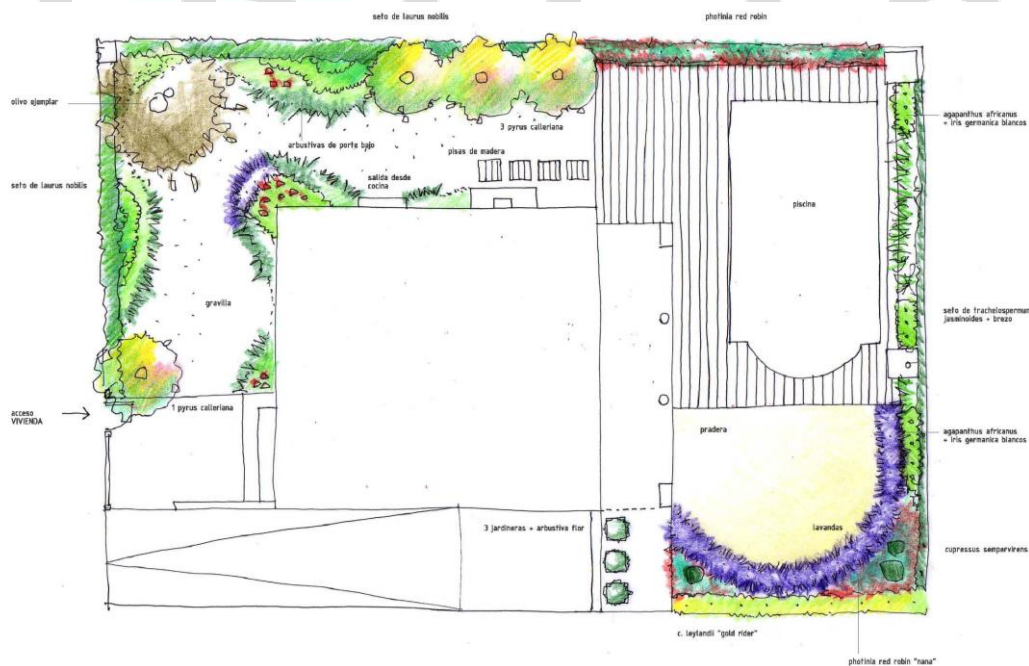


Comienza de menos a más, es decir, olvídate de momento de los detalles concretos, solamente piensa en configurar áreas. Realiza un primer croquis de tanteo, definiendo dónde irá el espacio de césped, también cual será el área arbolada donde colocarás un columpio o juegos recreativos, cuál será la zona más soleada ideal para realizar huertos de plantas aromáticas, cuál será el lugar para ubicar una pérgola para crear un área de comedor, o para guardar el automóvil.

Es muy importante dedicar tiempo a configurar estas áreas, ya que hará que consigas que los espacios exteriores "funcionen" y cumplan las expectativas de quien habitara este espacio.



Es necesario que estos croquis de encaje comiencen ya a ser realizados a escala, para que tengamos un control absoluto sobre las proporciones que estamos configurando. Colocando las áreas que queremos aplicar al bosquejo antes realizado:



Definir la circulación y espacios de transición

Recuerda que para que un jardín "funcione" debe ser fácil de utilizar y los trayectos que comuniquen zonas deben ser operativos. Los jardines con senderos son prácticos pues pueden ser transitados aún luego de un día de lluvia sin que nadie se ensucie.

Respecto a esta cuestión, como regla general evitemos tener que dar rodeos para llegar de un lugar a otro y que dotemos a los recorridos de peldaños, pasarelas o caminos auxiliares cuando sea necesario. Es importante utilizar materiales como revestimientos con determinada textura, así en días de lluvia no se general accidentes.



A veces es interesante que los propios recorridos que comunican zonas se configuren de tal manera que desde el punto de partida no se va completamente la siguiente área a donde vamos. No significa esto que los caminos den muchos giros, sino que sepamos interponer estratégicos elementos que sólo dejen entrever a dónde vamos, para crear una sensación de descubrimiento a cada paso que damos por el jardín.

Dependiendo de la superficie total de tu jardín, podrás diseñar un camino ancho o un sendero discreto. Aquí no hay reglas sino sentido común ya que si el camino ocupa demasiada superficie corre el riesgo de que quede poco espacio para las plantas o zonas libres para cubrir de césped. Por otra parte, son útiles para resaltar la vegetación así es que recuerda colocar junto a ellos las plantas que más te gustan o aquellas que son más vistosas, como así también las que requieran menos mantenimiento y crecimiento.

Si el sendero tiene alto tránsito hay que pensar en materiales resistentes y que duren en el tiempo, como el hormigón o el granito. Si el sendero es diseñado con fines más decorativos pues no está en un lugar de paso entonces es posible optar por materiales como la madera, que requiere más cuidados. En cuanto al diseño, los caminos estarán en estrecho vínculo con el jardín y así pueden ser rectos, curvos o seguir las líneas del espacio aéreo.

Plantas para colocar junto a senderos y caminos

Está claro que es posible elegir cualquier planta para colocar junto a senderos y caminos, pero algunas especies funcionan mejor que otras porque regalan la posibilidad de combinar hermosos colores, aromas y formas. Hay plantas que crecen demasiado y terminan por interrumpir el paso o bien hay que cortarlas a menudo mientras que otras de crecimiento más lento son perfectas para acompañar senderos.

Una vez que alcanzan cierto tamaño, llegan a formar, por ejemplo, cercos que no requieren gran mantenimiento. Además, si elegimos algunas plantas de crecimiento lento pueden cultivarse fácilmente en maceteros.

Entre las mejores plantas para senderos y caminos están las violetas, camelias, Las rosas o la lavanda. También puedes pensar en plantas aromáticas la menta, el laurel o el romero para así recibir sus perfumes al caminar por el sendero.



Otros tipos de plantas recomendadas para senderos son algunas sin flores, como por ejemplo la *Cycas revoluta* que necesita sol directo para que sus hojas se tornen amarillas. Es mejor que en invierno la temperatura no descienda de 10°C.



Otra planta con poco mantenimiento es la Sansevieria que soporta casi todo: falta de luz, tierra pobre, falta de agua; casi todo menos un suelo con mal drenaje y saturado de agua.



El Boj es un arbusto afamado por sus pequeñas hojas, que crecen más apretadas luego de las podas. Crece al sol o bajo media sombra y soporta el frío.



El abeto es adorable en su fisonomía y con la magia de su fragancia resinosa, también crecen lento; y más lento aún en zonas demasiado cálidas.



Sistema de Riego y Drenaje

Su planificación es uno de los fundamentos principales de un espacio exterior, ya que del riego adecuado depende la vida de cada espacio verde. Hay que señalar que el agua no se puede administrar negligentemente, sino que cada planta debe recibir el agua que requiere.

Por eso, no se debe regar con calendario, la frecuencia depende de distintos factores como el clima, lluvias y diferentes especies vegetales que sembramos.

Cuando se siembran plantas en maceta hay que regarlas bastante más que las sembradas en el suelo.

Actualmente, esta actividad se ha simplificado mucho con los sistemas automáticos. Entre los sistemas más eficiente para regar un jardín se encuentran los de tipo de emisores, aspersores y difusores. No obstante, siempre existen zonas de jardín a las que el riego automático no llega lo suficiente o que precisa condiciones especiales de regado. Para estos casos se emplea el riego manual o semimanual.

Existen pasos que podemos tomar en cuenta a la hora de crear el sistema de riego, entre ellos se encuentran los siguientes:

- 1- Dibujar un plano de la planta de tu jardín: Dibuja un croquis de tu jardín, incluyendo la ubicación de tu casa y los límites de la parcela. Añade todos los detalles que puedas: aceras, patios, piscina, gazebos, etc. Indica las zonas que quieres regar y las que no.

Presta atención a las plantas altas u otros posibles obstáculos que puedan impedir la correcta distribución del agua. Dibuja también zonas que necesiten un riego diferente, como por ejemplo zonas con varias macetas que necesiten un sistema de goteo.

2- Elección de los emisores: Los emisores se eligen teniendo en cuenta sus capacidades de alcance y de caudal. Para conseguir una cobertura uniforme los alcances de los emisores deben solaparse, es decir, deben regar uno encima de otro la misma zona.

La distancia ideal entre los emisores es la del radio de alcance que tienen. Este dato suele estar indicado en una tabla de características incluida en el producto. Entre los sistemas de emisores encontramos el riego por exudación. Es un sistema similar al riego por goteo, pero menos preciso y eficiente. La principal diferencia es que en el riego por exudación se utiliza una manguera porosa que exuda agua a lo largo de toda su superficie generando una línea de riego continua.



Luego tenemos el riego por aspersión. Es un sistema de riego que imita la caída de lluvia fina. La instalación se compone de tuberías o mangueras conectadas a aspersores que pulverizan el agua sobre las plantas. Este sistema de riego puede ser fijo o móvil, por lo que resulta muy polivalente y puede servir para regar diferentes tipos de jardín. Los aspersores son sistemas de riego de gran alcance. Existen diferentes tipos de aspersores: rotativo, sectorial, oscilante.



También encontramos el sistema de riego por difusores, es muy parecido al riego por aspersión. En lugar de utilizar aspersores para el riego se utilizan difusores que permanecen ocultos en el suelo y emergen con la presión del agua al comenzar el riego. Los difusores pueden ser rotativos o fijos. La principal diferencia con los aspersores es que tienen un alcance menor, el radio de riego oscila entre los 2 y 5 metros. Su uso es recomendable para zonas estrechas y resulta muy eficiente para el riego del césped.



Por último, se encuentra el riego con manguera, que nos exige más tiempo, esfuerzo y constancia. Es un sistema de riego versátil y que no requiere de una inversión inicial, eso sí, es la forma de regar con la que más agua desperdiciamos y a la larga lo veremos reflejado en la factura del agua. Regando con manguera no se consigue una buena uniformidad por lo que no es recomendable para regar jardines con césped.

3- Medir la presión y el caudal disponibles en tu vivienda: La presión se mide en kilogramos por centímetro cuadrado (kg/cm^2) o en bares. Puedes medirla colocando un manómetro en la toma de agua que quieres utilizar para el riego. Un riego adecuado requiere al menos $2 \text{ kg}/\text{cm}^2$ (2 bares) de presión. Si tu presión es mayor de $5 \text{ kg}/\text{cm}^2$ (5 bares) necesitarás un reductor de presión.



El caudal de agua se mide en metros cúbicos por hora (m^3/h). Te recomendamos que lo compruebes el mismo de la siguiente forma: utiliza la toma de agua más cercana al contador de agua y llenar un cubo de 10L de agua, mide el tiempo en segundos que tarda en llenarse.

4- Distribución y cantidad de agua por m^2 : es importante conocer cuál es el volumen de riego que mejor se adecua a cada jardín, teniendo en cuenta el origen y la calidad del agua, la extensión a hidratar, el clima imperante en la zona, la capacidad de retención del suelo y las necesidades particulares de las especies presentes en el lugar.

Se estima que los jardines en áreas templadas pueden requerir un promedio de 2000 litros por metro cuadrado al año. Esta cifra debe aumentar en regiones con climas cálidos y disminuir en lugares donde predominan climas fríos. En aquellas zonas muy secas o con largas temporadas de sequía se deberá tener cuidado de satisfacer las necesidades permanentes de árboles, céspedes, arbustos y herbáceas. En áreas más húmedas, se debe mantener un riego frecuente de árboles y arbustos sólo hasta el segundo o tercer año posterior a la implantación, mientras que las borduras florales y el césped pueden demandar un riego permanente.

Para saber de qué manera se puede distribuir el volumen estándar de riego, 2000 litros de agua por metro cuadrado por año, se puede partir de la idea de que cada metro cuadrado del jardín necesitará una cuota de 6 litros diarios.

Por ejemplo, si tenemos una superficie de césped de 37m² regada con 6 aspersores, donde cada uno de ellos tienen el siguiente caudal de agua y grados de regado:

- 2 aspersores de 90°, cada uno, un caudal de 130 l/h
- 4 aspersores de 180°, cada uno, un caudal de 220 l/h

Lo primero que debemos hacer es Suma de los caudales de 6 aspersores, esto nos daría como resultado que el total del caudal es de: 1.140lts x hora.

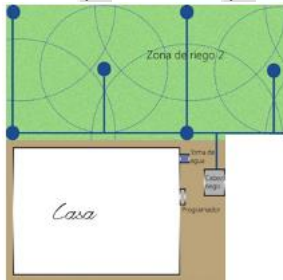
Luego debemos calcular el caudal disponible por m² para poder conocer cuántos litros por hora se utilizan en cada m². Se realiza una cuenta de 3 simples:

37 m².....1.140 l/h
 1 m².....X l/h: 30 l/h

Esto nos da como resultado que el sistema de riego suministra 30 lts x hora y por m². Ahora que ya contamos con este dato, nos surge el siguiente disparador: ¿Durante cuánto tiempo debe regarse el césped al día para suministrarle los 6lts x m² diarios que necesita? Para poder saber esto podemos realizar nuevamente una cuenta de 3 simples:

30 litros.....60 minutos
 6 litros.....X minutos X=12 minutos al día

El resultado nos indica que deberíamos regar por la mañana 6 minutos y 6 minutos por la noche para evitar que el agua se evapore por el calor.



Recoger las aguas, tanto de lluvias como de sobrantes de riegos es una obligación en un jardín bien diseñado. Debes diseñar un buen sistema de drenaje si no quieres tener zonas encharcadas y plantas muertas por exceso de agua.

A menudo encontramos en los jardines soluciones constructivas que no son acertadas, ya que derivan de otro tipo de obras y no están adaptadas al uso específico.

Éste es el caso de las rejillas, que son funcionales y eficientes en las calzadas o zonas pavimentadas, pero poco efectivas en áreas terrosas.

Unas rejillas colocadas a nivel del terreno natural van a comenzar a obstruirse desde el primer día, ya que el agua de lluvia arrastrará hacia ellas el material, ya sea tierra, arena o cualquier otro tipo de material árido. A su vez, las propias semillas de los árboles y arbustos del jardín acabarán germinando en el fondo del arenero, de no ser por una continua limpieza.



Un tipo de drenaje más acertado son los tubos de drenaje puede estar a la vista u oculto, según el modelo que se elija. Deberá estar siempre protegido por un filtro geotextil para que, de esta manera, no se acaben obstruyendo los poros de la conducción ni la sección de esta.

Sobre ese geotextil de protección deberá existir en mayor o menor medida, una gravilla que facilite el desplazamiento de las aguas por gravedad hacia la conducción.

Pero, además, si sobre la gravilla volvemos a tener tierra (el caso de los drenajes ocultos), será necesario colocar otro filtro que impida que con el paso del tiempo se mezclen los materiales y el drenaje deje de realizar su función. Lo más importante y que no siempre se realiza, es la canaleta de hormigón bajo el tubo. El tubo de drenaje no es realmente el que conduce las aguas, ya que se trata de una pieza llena de pequeños agujeros cuya función es facilitar la entrada de las aguas a un espacio libre de áridos.

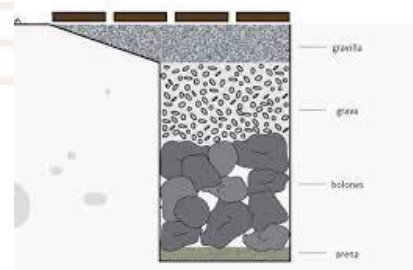
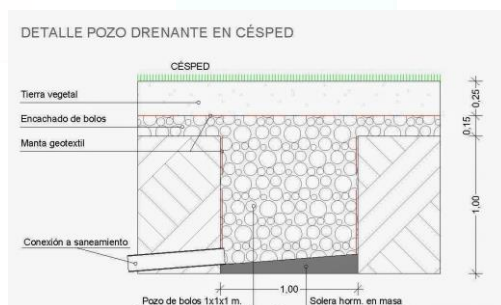
Una vez que el agua penetra a través de él, será la canaleta de hormigón la que consiga el desagüe de agua, ya que de no existir ésta, parte de dicha agua volvería a salir por los agujeros de la parte baja del tubo para filtrarse en el terreno.



Otro tipo de drenaje es el pozo drenante, que no es más que un volumen bajo tierra compuesto de gravilla que permite restar tensión hídrica al terreno.

Puede tener un tubo de salida con conexión al saneamiento o simplemente ser una pieza independiente que actúa como esponja absorbidora de humedad en momentos puntuales.

Al igual que sucede con los tubos de drenaje, este volumen de piedras debe estar protegido por un filtro geotextil en su perímetro y en la parte superior, impidiendo así que se vayan filtrando poco a poco tierras dentro de él que puedan acabar impidiendo las necesarias filtraciones.



Por último, nos encontramos con el riego por goteo o riego localizado es un eficaz método que suministra de manera muy lenta agua a las plantas. Este puede conectarse a un depósito de agua en las superficies cercanas o directo desde una conexión de agua potable.

Tal procedimiento se realiza a través de un sistema de red que suele incluir: tuberías, válvulas y varios tipos de goteros. El objetivo de este sistema es reducir el gasto de agua innecesario y favorecer el crecimiento natural de planta.



Gracias a la técnica del riego por goteo, se producen unos pequeños chorros de “agua localizados” que van a mojar una pequeña porción de la tierra cercana a la planta. El abastecer de agua puede tener lugar en dos formas distintas: constante o intermitente.

Se trata de un sistema formado por unos cuantos tubos que incorporan los goteros. Estas líneas de goteo pueden ser rígidas en caso de que el sistema tenga que durar durante varios años y por lo tanto destinados a cultivos arbóreos, o más blandas para los cultivos anuales y macetas. Antes de todo empezamos diciendo que las plantas que tenemos cultivadas en macetas serán sujetas a una mayor evaporación.

La razón es bastante simple, ya que el recalentamiento del sol resulta ser mucho mayor y van a necesitar una frecuencia mayor de riego.

Otra técnica de riego para macetas son los globos de riego, se ha convertido en una de las mejores opciones para ahorrar agua y, al mismo tiempo, se lo reconoce como una buena opción para mantener las plantas correctamente hidratadas y alimentadas. Se utiliza generalmente para el riego de plantas de interior o media sombra, permitiendo que la tierra se mantenga húmeda durante bastante tiempo, aunque también se puede usar para las plantas cultivadas en contenedores al aire libre durante las temporadas de temperaturas templadas.

El sistema consiste, básicamente, en capturar el oxígeno de la tierra de la maceta y aportar esa misma cantidad de agua para mantener así las plantas siempre bien hidratadas.

Es ideal cuando hay que ausentarse del hogar durante algunos días, para evitar tener que pedir a un vecino o familiar que riegue las plantas. También es útil para aquellas personas algo despistadas o muy ocupadas que con frecuencia se olvidan de regar sus plantas.



El globo tiene una larga punta por la cual se llena y por la cual sale el agua. Sirve, además, para clavarlos en la maceta. El agua se va dispersando lentamente, a medida que la tierra se seca, garantizan un nivel óptimo de humedad durante varios días.

Lo mejor es hacer un pequeño hoyo en la tierra de la maceta con un palito e introducir en él la punta del globo lleno de agua para evitar que la punta se obstruya con la propia tierra y haga de tapón. Hay que clavarlos firmemente en la tierra hasta una distancia aproximada de cinco centímetros del fondo de la maceta. De esta forma, evitar que se caiga por el peso que tiene una vez lleno.

Decidir que queremos destacar y ocultar

Es momento de decidir que nos gustaría ocultar o que queremos que se visualice en nuestro espacio. Es muy útil tener en todo espacio exterior un lugar donde guardar todo lo que utilizamos en un jardín o terraza.

El mobiliario de exterior es muy funcional y evita ocupar espacio dentro de la casa con objetos que utilizamos fuera de ella.



Aprovecha asientos con cajones de madera, por ejemplo, para crear un armario en el jardín. También te servirá para ordenar las herramientas, textiles y útiles de jardinería. Podemos integrar estos mobiliarios con el espacio colocando jardineras sobre ellos, o añadiendo sectores donde podemos guardar leña para nuestra barbacoa o para nuestro sector de fogata.



Existen accesorios que se pueden agregar si nos gustaría ocultar y que no se vea el aparato exterior del aire acondicionado. Podemos utilizar revestimientos que sean abiertos para poder disimularlos y además que funcionen correctamente.



Diseñar y elegir elementos constructivos

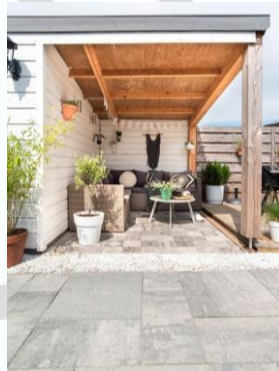
Existe una variedad muy amplia de los diferentes elementos constructivos y vegetales que podemos añadir en nuestros espacios exteriores. Entre ellos encontramos los siguientes:

- Jardineras: Es un contenedor de sustrato para cultivar plantas o arbustos. Puede ser de diferentes materiales como plástico, madera, cemento, metal o piedra. Existen 2 tipos de jardineras que podemos utilizar, prefabricadas o de obra. Las jardineras

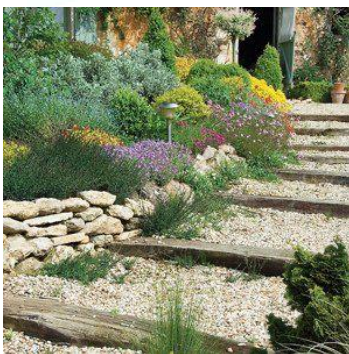
prefabricadas se utilizan en interiores o exteriores sobre piso firme y pueden trasladarse. Las jardineras de obra se fabrican principalmente sobre la tierra utilizando piedras, madera u hormigón. Suelen encontrarse alrededor de la fachada de un edificio o para separar parcelas en el jardín.



- Espacios pavimentados: pueden ser realizados con revestimientos como baldosas, granito o calcáreo, maderas, cemento regular o irregular, piedras o grava.



- Senderos: son elementos que dirigen la vista por el camino. Ayudan a transitar en lo largo como en el ancho el espacio. Es ideal incluir plantas aromáticas a su lado.



- Escalones: En jardines con desniveles pronunciados se necesita rampas y escalones. Si es desnivel es suave, puede ser suficiente con una rampa. Si es muy inclinado se necesita colocar escalones o una escalera que facilite el tránsito en este espacio.



- Plataformas: Dentro de los materiales más utilizados para realizarla, el más elegido es la madera ya que es un material versátil que armoniza en cualquier jardín. Se puede colocar sobre el suelo o elevarlas con vigas si existen desniveles. Hoy en día se está comenzando a reemplazar este material por revestimientos de PVC para una mayor durabilidad y menos mantenimiento.



- Fuentes o estanques: La incorporación de un estanque o una fuente de agua en un jardín le otorga al mismo un mayor valor estético, además de propiciar la creación de un pequeño ecosistema en el que se integran armoniosamente plantas y pequeños animales. Su función es la de recirculación del agua, mediante una bomba de circuito cerrado. El tamaño de la fuente va a depender en gran manera del espacio total que dispongamos y el diseño que decidamos para nuestro espacio. Ej.: si será el punto focal del jardín o acompañará simplemente el espacio.



- Piscina: Una piscina aporta bienestar, buenos momentos, tranquilidad y diversión. La construcción de una piscina no es una obra excesivamente compleja, pero necesitas tener presente una serie de cuestiones antes de elegir los materiales piscina. Es importante tener en cuenta aspectos como el tamaño. En cuanto a la medida estándar es de cinco metros cuadrados para que sea utilizada por 4 o 5 personas.



- Pérgola: Aportan una dimensión vertical. También generan espacios de sombra, pequeños refugios que invitan a quedarse y donde pueden crecer todo tipo de enredaderas que puedan aportar su perfume o color a estos espacios verdes. En términos puramente prácticos, estas estructuras pueden resultar útiles para tapar vistas no deseadas, enmarcar caminos o crear un sector más en el jardín.



- Cerramientos: Para la falta de espacios en la vivienda y para un mejor aprovechamiento, el cerramiento de terrazas, galerías o balcones es una alternativa super interesante a fin de ampliar el espacio útil de la casa y que desde luego puede aportar algunos beneficios sustanciales. Desde el punto de vista funcional, es adecuada poder agregar metros a la vivienda. Pero antes de encarar la reforma es mejor analizar diferentes aspectos y beneficios al cerrar un espacio exterior en una casa.



Las ventanas de los distintos cerramientos pueden ser de vidrio o cristal convencional, laminado o templado

Templado: En el improbable caso de rotura, para evitar cualquier tipo de lesión, se rompen en fragmentos pequeños e irregulares.

Laminado: en lugar de producirse una rotura violenta ante un impacto en el, el vidrio laminado se mantiene unido por la capa intermedia, lo que reduce el riesgo de accidente por corte.

Cristal: el que tenemos en cualquier Ventana. ofrecen un aislamiento más básico, es por ello, que no son los más recomendados si lo que se busca es un cerramiento que mantenga la temperatura en el interior del hogar y pueden ser peligrosos ante cualquier golpe o impacto.

Podemos encontrar diferentes tipos de cerramientos que se pueden ejecutar en diferentes espacios exteriores. Entre ellos se encuentran los siguientes:

- Cerramiento con ventana corredera o de hojas correderas: es a base de carpintería de PVC o aluminio donde el ventanal se divide en hojas que van desde 2 a 6 unidades, permitiendo una apertura parcial que asciende al 80% del lugar.
 - Cerramiento con ventana u hojas plegables: permite una apertura total o parcial por medio del legado de las hojas de vidrio de la carpintería. Las ventanas se abren hacia afuera y se pliegan de forma de acordeón.
 - Cerramiento de media altura: se suele utilizar más en viviendas en altura para el cerrado de balcones o terrazas. La carpintería se apoya sobre un muro que generalmente es de obra.
 - Cerramiento con cortinas de cristal: son láminas de vidrio unidas entre sí en su parte lateral, donde la mayoría de las piezas únicamente disponen de marco en su cara superior e inferior. Pueden ser de cristal, templado o laminado. Dan mayor protagonismo al espacio tanto interior como exterior ya que tienen pocas líneas que cortan la visual.
 - Cerramientos de madera: se realizan en menor escala porque se hace más caro para el hogar. Por empezar, tienen que ser maderas de muy buena calidad, a lo que se suman los tratamientos que hay que hacer para que resista a la intemperie. Esto puede elevar hasta un 40% los costes con respecto a las soluciones anteriores. Indudablemente la madera es un material noble y cálido, que tanto el PVC como el aluminio, no pueden presumir. Los cerramientos de madera para exterior normalmente están delegados para estructuras tipo pérgolas ya que tienen una mejora en la estética.
- Techos: A todos nos gusta disfrutar de comidas o cenas en familia o con amigos, sin duda es necesario contar con un techo que nos ayude a proteger tanto de sol como de lluvias si surgieran. Por ello, dependiendo de las necesidades, gustos o formas de nuestra terraza, balcón o galería podremos optar por diferentes tipos de techos:
- Techos Acero y Policarbonato: Este tipo de techos están compuestos por una estructura de acero con placas de policarbonato. No sólo cubrirá del sol, sino que también mantendrá el ambiente fresco. El policarbonato es un material termoplástico que, por su resistencia a las variaciones de temperatura, su poco peso y bajo coste económico, se convierte en una opción factible para techos. Tiene la capacidad de soportar la versatilidad del clima, permitiendo que pueda permanecer muchos años sin decolorarse ni sufrir graves daños.
 - Techos Madera y Policarbonato: Otra excelente alternativa para proteger tu terraza del agua y la humedad, sin perder el estilo, es combinar la madera con policarbonato, ya que además de aportar durabilidad y resistencia al techo de tu terraza, esta combinación se lleva perfecto con un jardín o un espacio verde.

- Techos de troncos: Se complementa sumamente bien con cualquier espacio exterior, pero requiere de mucho mantenimiento ya que se ensucia y asientan objetos sobre ellos. Necesita ser recubierto por protectores de madera de forma anual.
- Techos tipo Vela: Es un sistema muy sencillo. Se trata de una lona de forma triangular (hay cuadrados, rectangulares y de otras formas geométricas). Cuenta con cuerdas en sus extremos que se tensan. Normalmente suelen ser tres cuerdas y son amarradas a paredes o caños. Al tensarse, este toldo triangular se despliega, cubriendo toda la superficie, sin necesidad de postes ni estructuras extras. Los toldos vela son mucho más económicos que las grandes estructuras para exterior.
- Techos de Lona móvil: Esta estructura alargada de acero con una cubierta de lona. Es muy útil para mantener un ambiente fresco y proteger tu terraza de los rayos solares y lo más importante es que es móvil. Están diseñados para facilitar la apertura y el cierre, lo que hace que destaquen como una excelente opción para el exterior. Son toldos de gran calidad fabricados con aluminio y telas especiales con filtros UV, que garantizan una excelente protección ante los rayos, así como una elevada resistencia y durabilidad, manteniéndose en perfecto estado sin necesidad de un excesivo mantenimiento.
- Techos de Bambú con estructura de Madera: Si quieres darle a tu terraza o balcón un estilo relajado y bohemio, puedes optar por construir una pérgola de madera y combinarla con cañas de bambú. Este tipo de material necesita mantenimiento anual.
- Techos de Acero y Vidrio Laminado: El vidrio laminado es la unión de dos o más planchas de vidrios intercalando entre las uniones, láminas de polivinilo butiral. También conocidos como vidrios de seguridad laminar. Este tipo de vidrio son los usados para la construcción de techos móviles y fijos.
- Cercos naturales: la especie vegetal Boj es de lo más utilizado para delimitar las propiedades. Permiten el paso del viento y generar total privacidad en la propiedad. Son de lento crecimiento, requieren de constante cuidado y podas regulares.

Estudio de las sombras

No se puede comenzar a diseñar un jardín sin tener en cuenta los condicionantes de la sombra, pues éstos van a ser en gran parte los responsables de que nuestro nuevo espacio funcione.

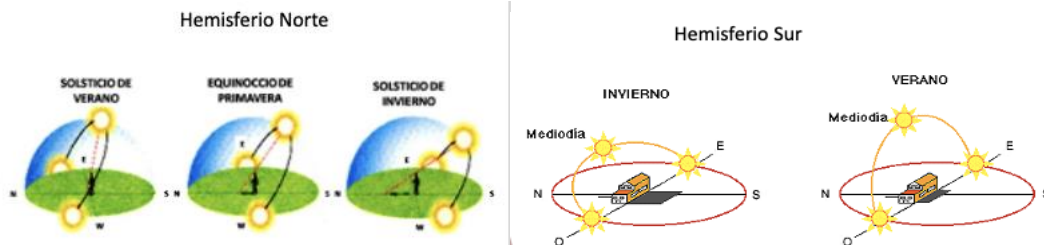
La sombra va a tener un peso enorme en el éxito o el fracaso de nuestro diseño, por lo que repasaremos unas orientaciones básicas, para tener en cuenta a la hora de proyectar.

Debemos distinguir entre dos tipos de sombra: la producida por las construcciones u otros elementos arquitectónicos y la proyectada por los propios árboles y arbustos.



Respecto a la primera, como diseñadores de estos espacios exteriores no podremos hacer más que estudiarla para aprovecharla o evitarla, mientras que la segunda quedará a nuestra suerte (exceptuando los árboles y arbustos ya existentes) y estará en nosotros el saber utilizarla con acierto.

Debemos tener en claro la orientación y los puntos cardinales de nuestro espacio según el hemisferio donde nos encontramos. Si nos encontramos en el hemisferio norte, tendremos sol directo si la orientación es hacia el sur y luz difusa si nuestra orientación es hacia el norte. De forma contraria, si nos encontramos en el hemisferio sur, tendremos sol directo si nuestro espacio tiene orientación hacia el norte y luz difusa si tiene orientación hacia el sur:



Tipo de jardinería a utilizar

Llega el momento de elegir las plantas para el jardín. Al contrario de lo que mucha gente se piensa, la selección de plantas no es lo primero que debemos hacer en un jardín. Conocimos diferentes conceptos antes de llegar hasta aquí. El paisajismo no es jardinería, la jardinería es una parte del paisajismo. Lo primero que debemos hacer es decidir el tipo de jardinería que queremos utilizar: ¿Será jardinería mediterránea de bajo mantenimiento?, ¿un jardín japonés?, ¿Tropical? En función de la tipología pensaremos en unas u otras especies, pero habrá muchos más condicionantes.



Un punto muy importante a la hora de decidir donde plantar los árboles y plantas es conocer si éstos serán de hoja perenne o caduca. Un árbol de hoja caduca situado en las inmediaciones de una vivienda dejará pasar el sol en invierno y proporcionará sombra en verano.

Un árbol de hoja perenne va a tener hojas durante todo el año. Va a proyectar una sombra mayor en invierno que en verano, puesto que en esta última época el sol está más alto.



Algo importante para tener en cuenta es que, para árboles de buen desarrollo, la distancia ideal con una casa deberá ser al menos de 8-10mts. Si se trata de árboles de porte estrecho o con raíces poco extendidas, podrá ser menor. Para árboles de gran desarrollo, como eucaliptos, cedros, abetos, etc. la distancia deberá ser bastante mayor de 10mts.

Si contamos con una vivienda tiene la fachada principal orientada al Norte, si nos encontramos en el hemisferio sur, podemos sembrar árboles de hoja caduca por delante de ella. De esta manera, en verano conseguiremos sombra para protegerla y en invierno aprovecharemos los rayos del sol que serán muy beneficiosos incidiendo directamente en la fachada.

Otro tipo importante para zonas con veranos excesivamente calurosos será plantar de igual manera árboles de hoja caduca al Oeste. Con esta disposición de la arboleda conseguiremos proteger a la fachada de las horas más duras del sol. Algo tan sencillo como esto puede evitar que una vivienda sea reconfortable en verano y que no necesite recurrir a un exceso de utilización de los aparatos de aire acondicionado.

Velocidad de crecimiento, diámetro y altura de las plantas

Respecto a la velocidad, debemos saber que existen especies de crecimiento rápido, muy rápido, lento o muy lento. Esto no sólo influye desde el punto de vista de nuestra impaciencia por ver el resultado definitivo del diseño; sino también conlleva otro tipo de influencias sobre el proceso de desarrollo de las composiciones y las interferencias que entre las plantas puedan generarse.

Debemos tener en cuenta los diámetros y alturas de las diferentes especies vegetales, así como las distancias entre ellas, para conocer la repercusión de sombras que tendremos según el diseño elegido. Si necesitamos algunas plantas con media sombra, es recomendable colocar arboles por delante que les otorguen sombra a estas.



Es por tanto que debemos conocer y controlar las condiciones provocadas por la sombra, así como las plantas adaptadas a esta exposición ya que el hecho de tener un espacio en umbría no significa que esté privado de posibilidades.

Tipos de jardín

jardín tradicional: el mantenimiento de un jardín tradicional no resulta precisamente económico, ya que se necesita un mantenimiento del césped, podas, recortes de setos, tratamientos agroquímicos y principalmente el riego hacen que sean poco sostenibles.

Si tenemos en cuenta que solo el riego del césped se lleva el 70% del agua usada en el jardín y que en muchas ocasiones se usa agua potable de la red de abastecimiento se hace necesaria una solución que combine belleza y eficiencia hídrica.



Jardines Xerófilos: cada vez más se escucha hablar de jardines xerófilos, cuya principal característica es que su diseño se compone de plantas especialmente adaptadas a la escasez de agua. Xerófilo proviene del griego: xero- seco, filo: amigo, y denomina a todas las plantas, no solo crasas o suculentas, que requieren unas necesidades hídricas bajas.

Con este denominador común encontramos desde herbáceas, arbustivas, arbóreas, suculentas, trepadoras y bulbáceas y por supuesto aromáticas que se adaptan a este tipo de sustrato o suelo con poca presencia hídrica. Podemos diseñar e implementar jardines, de bajo mantenimiento y menor consumo de agua, ahorrando hasta un 75% en riego.

Dependiendo de la observación preliminar, se eligen las plantas adecuadas diseñando zonas donde se agrupan por requerimientos similares teniendo en cuenta su crecimiento, color y época de la floración, tamaño y mantenimiento. El césped se limita a los espacios donde tiene un carácter funcional y siempre optando por variedades de bajo consumo de agua. Suele sustituirse por suelos de grava.



Jardines hidrófilos: son los de mayor uso de agua, ya que gran parte del suelo se encuentra cubierto por ella. Si las plantas están en la tierra o en macetones dentro de agua, el suelo debe ser cubierta con gravilla para retener el agua y lograr una buena oxigenación del ecosistema que se va a crear. Para evitar que se pudra el agua, y que en consecuencia deterioren la calidad del estanque, se deben podar las hojas, las ramas y las flores que se encuentren cerca del estanque. Para esto, es recomendable extender una tela metálica sobre el estanque si las plantas acuáticas están cerca de árboles de hoja caduca. Con el tiempo, los estanques consiguen el equilibrio ecológico, vamos a detectarlo cuando el fondo del agua se vea turbio y la superficie del estanque sea mediadamente clara.



Clasificación de las especies vegetales según su tamaño

La principal característica de las plantas de exterior es que pueden plantarse directamente en el jardín, a la intemperie. Dada esta naturaleza son de gran resistencia y necesitan mucho menor cuidado que las plantas de interior. A la hora de hablar de plantas de exterior, recordamos que podemos incluir árboles, arbustos y otras especies. Las principales especies vegetales para seleccionar son:

Arboles: Grandes plantas con un solo tronco leñoso (con la consistencia de madera).



Arbustos: Por lo general tienen varios troncos leñosos y sus ramas comienzan desde la base, no sobrepasan los 4 metros de altura si no se podan.



Matas: plantas que tienen tallo bajo y por lo general no sobrepasan el metro de altura, su tallo es ramificado y leñoso.



Trepadoras: Plantas que buscan crecer hacia arriba, enredándose o adhiriéndose de diferentes maneras a otras plantas o elementos estructurales.



Hierbas: Pequeñas plantas que sobresalen del suelo unos centímetros.



Plantas que se cultivan en macetas

Todas las plantas que pueden sembrar en exteriores, podemos también sembrarlas en macetas. Lo importante es otorgarles el sustrato que necesitas y la luz necesaria. Opta por macetas que garanticen un correcto drenaje: sobre todo para macetas situadas en jardines o terrazas y sin un techo que las cobije, es fundamental revisar cuidadosamente este tema.

Hay que tener en cuenta que en las macetas expuestas a la lluvia no podemos controlar la cantidad de riego, por lo que poder evacuar cualquier exceso es vital para evitar que las raíces de la planta puedan pudrirse. En ocasiones, los agujeros de drenaje están marcados en la propia maceta para que los realicemos nosotros según el uso que vayamos a darles.

Elegí un material resistente a las heladas y los rayos UV del sol, este aspecto nos estará garantizando que, en momentos de temperatura extrema, tanto al alza como a la baja, las

macetas mantendrán su estado original. En este último aspecto, tanto las macetas de fibra de vidrio como las de plástico rotomoldeado son las más recomendadas.

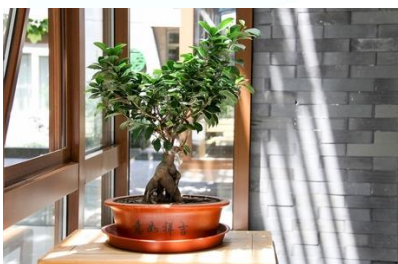


Tendremos que evitar macetas metálicas y de cristal, que pueden romperse con los cambios de temperatura.

Otro punto importante es escoger macetas que faciliten el transporte. Si en nuestro balcón, galería o terraza contemplamos plantas de gran tamaño, como palmeras o árboles frutales, tendremos que elegir macetas que nos permitan acoplar ruedas para poder moverlas con sencillez.



Existen algunas macetas que se utilizan según la especie vegetal que alberga. Por ejemplo: Macetas bonsái: Por sus sistemas de raíces radicales, de poca profundidad, las macetas tipo bandeja son idóneas tanto para los cuidados del bonsái como para cactus pequeños.



Macetas crasas: las plantas crasas demandan un espacio ajustado en el que puedan crear sus raíces. Una buena alternativa es que optemos por macetas de pequeño diámetro.

Elegir macetas de pequeño tamaño hará que las crasas se sientan más cómodas.

Además, es recomendable que elijamos macetas de barro. Gracias a su porosidad, permiten la evaporación de agua. Algo más que positivo para estas plantas que no toleran bien el exceso de humedad.



Macetas orquídeas: La gran mayoría de tipos de orquídeas demandan macetas transparentes que les permitan contar con luminosidad en las raíces. Algo clave no solo para procurar el crecimiento de la planta sino, fundamentalmente, para su floración. La mayoría de las orquídeas necesitan este estilo de macetas y por los peligros del exceso de riego en orquídeas, este tipo de macetas suelen contar con más agujeros de drenaje para garantizar una correcta evacuación del exceso de agua.



Algunos tips para mantener en perfecto estado la tierra de nuestras macetas es remover de vez en cuando la tierra para que no se apelmace y permita pasar la humedad a todas las partes de tus plantas.

Es importante nutrir la tierra de tus plantas con compost casero que puedes hacer a base de desechos orgánicos como cáscaras de huevo y plátano, posos de café, pieles de frutas y de verduras, etc. Incorpora fertilizantes a tus macetas, son muy fáciles de colocar y sus efectos ayudan al crecimiento de las especies vegetales. La cantidad y tipo dependerá de cada una de ellas.

Es una cuestión muy relevante hablar del tamaño de las macetas. El mismo vendrá determinado por las dimensiones de las plantas, en cuanto a su altura y volumen. Si se seleccionan plantas en macetas demasiado pequeñas, las raíces estarán constreñidas y no se desarrollarán correctamente.

Las plantas grandes, que pueden llegar a alcanzar 2 metros de altura, necesitarán macetas de aproximadamente 60/80 cm de diámetro. Es ideal que se encuentren en macetas de un material pesado para que no se vuelquen si el clima es ventoso.

Para plantas más pequeñas, de unos 50cm de altura, bastará con contenedores de 30cm de diámetro. Elegí macetas de suficiente profundidad, para que las raíces de la planta puedan crecer hacia abajo. Cuando estas asomen por el orificio de drenaje, habrá llegado el momento de que la trasplantes a otra maceta mayor.

Iluminación de Espacios Exteriores

Planifica la obtención de energía

No podemos pensar en un buen jardín si éste no está debidamente iluminado al caer la tarde/noche. Una correcta iluminación facilitará el uso nocturno y transformará el jardín en un espacio cargado de teatralidad y ambiente escenográfico.

Iluminar de forma adecuada consiste en conseguir un buen equilibrio entre luces y sombras. Existen dos tipos de iluminación exterior para este tipo de espacios, la primera es funcional y la segunda es escenográfica.

Es ideal colocar estratégicamente proyectores orientables de suelo iluminando las copas de los árboles y elementos estructurales del espacio; verás como el resultado es espectacular. Eso sí, solamente elige algún que otro árbol o rincón, para no sobrecargar el ambiente y conseguir que los elegidos se transformen en verdaderos protagonistas.



La gran mayoría de las luces para el jardín requerirán de una fuente de energía, las únicas excepciones a esta regla son las antorchas, velas y aquellas que funcionan con energía solar, entre otras.

Si decides iluminar con luces convencionales, deberás asegurarte de tener a tu disposición uno o más tomacorrientes al aire libre, como así también tener en cuenta todas las cuestiones de seguridad para la instalación del cableado. Ya sea un patio, una terraza o un jardín, el modo de realizarlo es sencillo. Hay dos formas de realizar la conexión eléctrica, una es por una derivación del interior hacia una pared del exterior y la otra es a partir de una derivación del interior hasta una conexión oculta en el suelo.



Definir lo que queremos lograr en el espacio

Es importante que pensemos bien **cuál es nuestro objetivo al iluminar nuestro espacio exterior**. Puede que solo queramos una iluminación ambiental suave que cree una atmósfera romántica y nos ayude a disfrutar de un paseo por el jardín durante la noche. O es posible que busquemos una iluminación más audaz y moderna, con diferentes colores que nos den un gran escenario a nuestras reuniones nocturnas del fin de semana.

Aunque también es posible que solo busquemos colocar luces que delimiten los senderos por los que vamos a transitar y pensemos en agregar uno o dos proyectores de luces que realcen algún elemento clave de nuestro jardín como una escultura, un estanque o un simple asiento. Otra posibilidad es agregar una iluminación para iluminar rincones oscuros y peligrosos por cuestiones de seguridad.

También podemos iluminar un espacio donde busquemos compartir una cena con nuestra familia o amigos, y se necesite mucha iluminación para poder observar bien los alimentos que vamos a consumir.



Combinar tipos de Iluminación

Es necesario poder combinar diferentes tipos de iluminación para que se generen contrastes en cada espacio, por esto debemos contemplar incluir los siguientes tipos de iluminación:

- Iluminación General: ayuda a desplazarnos por todo el espacio y debe estar a una altura mayor a la de nuestra vista.



- Iluminación Puntual o Focal: punto de luz que facilite la realización de determinada actividad en el ambiente.



- Iluminación de Ambiente o Exposición: es una iluminación escenográfica que ayuda a generar determinadas sensaciones y ambientes relajados.

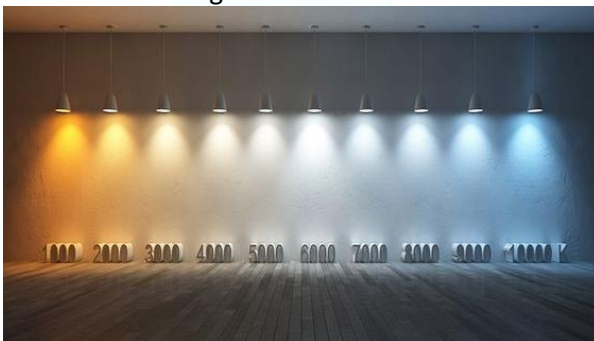


- Iluminación Decorativa: puntos de luz que ayuden a realzar determinados elementos arquitectónicos del espacio.



Color de la luz en Espacios Exteriores

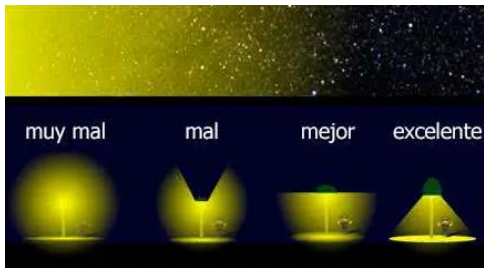
El color de la luz se mide según los grados Kelvin, que es una medida utilizada para describir la temperatura de color de una fuente de luz. Por convención, los colores amarillo-rojo (1000 – 3000 Kelvin) son considerados cálidos y colores azul-verde se consideran fríos (5500 – 10000 Kelvin). Luz fría se prefiere para las tareas visuales, ya que produce un mayor contraste de luz cálida. Esta última, se prefiere para los espacios de vida, ya que nos invita a relajarnos y generar un clima más acogedor.



Evitar la contaminación Lumínica

La contaminación lumínica se refiere a un uso excesivo de luces brillantes que pueden perturbar el ambiente nocturno u a otras personas. Una forma excelente de evitar este problema es emplear iluminación descendente, que es cuando las luces se colocan en lugares con altura y están inclinadas hacia abajo.

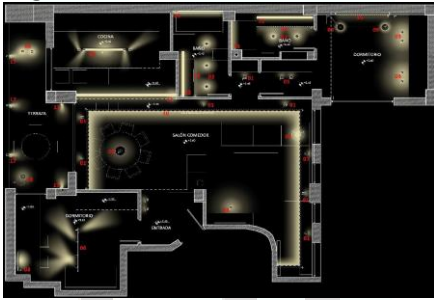
Esta forma de colocación proporciona luz donde se realmente se necesita, como los caminos y pasos, pero también preserva la oscuridad del cielo nocturno. La iluminación hacia abajo también es estéticamente más atractiva, creando variedad y dimensión en el paisaje del jardín.



Planifica los espacios a iluminar

Antes de comprar apliques de luz o elegir el tipo de luces que quieres, lo ideal es dibujar un bosquejo de tu espacio exterior. En el mismo se debe incluir todos los senderos, canchales, estatuas y otras decoraciones, como fuentes de agua, piscinas, estanques y las dependencias como comedores o cobertizos.

Otra excelente recomendación para iluminar el jardín correctamente es marcar en este bosquejo todas las áreas que sean particularmente oscuras o que representen un riesgo para quienes caminan por la noche y también las zonas que necesiten luces por una cuestión de seguridad.



Elige los tipos de luces a colocar

Tenemos a nuestra disposición varios tipos de iluminación para elegir. Esta elección dependerá de las necesidades de nuestro espacio, del presupuesto del que dispongamos, tanto para la inversión inicial como para el gasto energético mensual y por supuesto, de nuestras preferencias personales. Entre ellos encontramos los siguientes:



- **Proyectores:** son un sistema de luces cuya finalidad en el jardín es crear diferentes efectos a través del uso de diferentes patrones y sombras. Proporcionan una buena visibilidad para los paseos nocturnos, aunque es posible que para algunas zonas en particular como escaleras o senderos, necesitemos utilizar otro tipo de luz adicional más puntual.

- **Luces LED:** Son de las más **eficientes** en el uso de la energía y son muy **brillantes**. Si hemos elegido un tipo de lámpara traslúcida cuya luz de LED es demasiado brillante para un área particular del ambiente, se puede agregar un difusor para suavizar la salida de luz. Los Leds pueden usarse como luces en el suelo símil estacas, luces empotradas, luces de la piscina, o simplemente focos.



- Antorchas: La iluminación con antorchas y otras luces con llama, como lámparas antiguas, está entre las más hermosas y naturales de las opciones disponibles. Sin embargo, puede haber algún riesgo de incendio a menos que estén correctamente posicionadas y mantenidas. Habitualmente, quienes quieren este tipo de iluminación más natural para los senderos del jardín, cuelgan las lámparas de aceite de los árboles o colocan antorchas alrededor de los senderos.



- Velas: Las más convencionales, suelen utilizarse con fanales o algún material que las recubra de la intemperie, principalmente de la Lluvia y el viento.



- Fibra Óptica: Al iluminar el jardín con luces de fibra óptica obtendremos un efecto “estrellado” y brillante. A menudo se utilizan para bordear algunos elementos y para mejorar la apariencia de las fuentes de agua y piezas de decoración como esculturas y similares. Los sistemas de iluminación de fibra óptica no crean mucho calor o radiación UV. En cuanto al mantenimiento, simplemente tendrás que limpiar las luces de vez en cuando con un poco de jabón suave para mantener su efecto intacto.



- Luces solares: las más recomendables con las luces con energía solar LED. Están equipadas con una batería y un panel de células fotovoltaicas. Capturan la energía solar y la convierten en electricidad. En la parte central de una célula fotovoltaica hay dos capas de silicio, un material semiconductor. La primera capa está llena de electrones con carga negativa y la segunda capa consiste en protones con carga positiva. Cuando las células fotovoltaicas



se exponen a la luz del sol, los electrones se mueven a la capa cargada de protones y crean una corriente continua. Hay que tener en cuenta que la cantidad de electricidad recibida depende en gran medida del ángulo de llegada de la luz solar y su intensidad. En otras palabras, el aparato no funcionará si la entrada de luz solar es muy baja. La energía recogida durante el día se almacena en la batería. La batería se activa por la noche para alimentar la bombilla LED.

Estilos de Exteriores

Estilo Inglés

Se caracteriza por la libertad que se le da a la naturaleza para desarrollarse. Por esto, al incluir elementos como caminos o edificaciones, con el tiempo podremos observar cómo los arbustos o enredaderas comienzan a desarrollarse naturalmente e invadirán estas zonas, lo cual creará un paisaje lleno de vida.

Los elementos más comunes que podemos encontrar en un jardín inglés son los siguientes: estatuas, edificaciones, caminos, sillas, lagos, estanques, fuentes, puentes, césped; arbustos, árboles de mediano y gran tamaño, enredaderas, irregularidades de la naturaleza; entre otros. La característica básica es minimizar la intervención humana.



Estilo Francés

Los jardines franceses se basan en la geometría. Cada elemento se encuentra situado en armonía con el resto en busca de puntos para dar sensación de amplitud.

Los árboles adquieren un menor protagonismo, prácticamente secundario, quedando relegados a los bordes exteriores.

Estatuas, maceteros, fuentes u otros elementos acuáticos son piezas que no pueden faltar, al igual que el toque que le dan las flores.

Se caracteriza por tener parterres (un diseño de «jardín formal», un jardín a nivel de la superficie del terreno que consiste en plantar lechos de flores o de hierbas delimitados por macizos de plantas).



Contrario al estilo inglés, toda la vegetación está limitada y dirigida, para demostrar el dominio del hombre sobre la naturaleza.

Estilo Español

El jardín español tiene muchas influencias de varios lugares como Francia, Inglaterra, Arabia, etc.

El agua es la base fundamental, esta característica se denota en todos los diseños, debido al clima seco de España. Podemos encontrarlo a través de fuentes y estanques. Las fuentes poseen formas circulares o elípticas con finos detalles, figuras e incluso estatuas. Para los estanques, predominan las estructuras cuadradas o rectangulares; con una superficie cubierta por cerámica o baldosas decorativas.

Los espacios son cerrados o cercados (influencia islámica) por esta razón es común encontrar columnas redondeadas y muros altos con teja. También se pueden apreciar pórticos de gran tamaño.

Hacen uso de formas geométricas, laberintos y líneas rectas (tomadas de la influencia de los jardines franceses). El uso de azulejos es muy común.



Estilo Árabe

Busca la unión entre el ser humano, los recursos naturales y el paisaje para crear espiritualidad.

Sus características principales son: El agua, los caminos y las plantas aromáticas, también hay presencia de plantas acuáticas.

Largos pasillos y pasadizos dan múltiples lugares al usuario para encontrar un espacio de relajación total. La iluminación es un factor clave. En el día, la sombra y el fresco (ítem clave, debido a la zona) que otorgan los árboles hace la diferencia. En



la noche, fuentes y estanques funcionan como refractores de la luz de la luna, al tiempo que permiten refrescar el clima nocturno.

Su distribución es en tres niveles: Sombra, niveles de plantas y flores y nivel de agua.

Los espacios suelen ser bastante amplios y las entradas y salidas del jardín poseen muros con puertas elevadas y arcos.

La base son formas geométricas para distribuir las zonas del jardín y sus caminos suelen estar acompañados de bancos

Estilo japonés

La característica principal es la miniaturización idealizada de la naturaleza.

Las rocas pueden representar montañas y los estanques pueden representar mares.

A veces para parecer más grande, se colocan grandes rocas y pequeños árboles en primer plano, y los más grandes en el fondo.

Además de las rocas, todo típico jardín japonés suele contener -en forma real o figurada- agua, una linterna, una isla de verdad o un puente que conduzca hacia ella o finalmente, una casa de te. También se usan elementos vegetales tales como bambúes y otras plantas similares.

Los jardines Japoneses se dividen en 4 grupos.

Los jardines de paseo: Son aquellos que se observan desde un sendero, el paseo se organiza desde un estanque central.

Los jardines de aposento: Se contempla desde un punto fijo.

Los jardines de Te: Se trata de un camino que lleva a una casa de te.

Los jardines de contemplación: Se construyen para la meditación (jardines Zen).



Estilo mediterráneo

Es un jardín con plantas que aceptan condiciones difíciles como la fuerte exposición al sol y falta de agua.

Es importante crear zonas de sombra con porches o pérgolas con plantas trepadoras para proveer zonas de descanso.

Las macetas son también un elemento muy típico en este estilo, sirven para romper la monotonía.

También se utilizan setos (cercos hecho de palos, varas o plantas) bajos para delimitar parterres (parte de un jardín con plantas o flores, que constituye una unidad separada del resto) y se recortan con formas geométricas algunos arbustos.

Puntos clave:

Árboles para sombra: desde pinos hasta laureles, son muchas las variedades que se pueden explotar para obtener frescor bajo la solana...

Frutales autóctonos: limoneros, naranjos, higueras, granados aportan la nota aromática y fresca.

Rocallas con plantas aromáticas: arena piedras y plantas aromáticas como lavanda, tomillo, romero, santolina

Cal y blanco: como fondo en paredes y separaciones.

Colorido en los detalles: tanto macetas, como pavimentos de cerámica, mosaicos, tejas y azulejos aportan color al jardín acompañando a pequeñas plantas de flor.



Estilo tropical

Se caracteriza por hojas grandes y frondosas mezclada con pequeños arboles para que pueda entrar la luz hasta el suelo.

Este tipo de jardín requiere mucha luz y mucha agua para mantenerlo aunque no requieren cuidados excesivos ya que pretenden simular la frondosidad y desorden de áreas selváticas. No obstante, para poder mantenerlos la condición indispensable es la humedad.

Al ser plantas de clima tropical, si el clima en los que se halla difiere entonces habrá que sostener la saturación hídrica de manera artificial, por eso encontraremos estanques o charcos para mantener la frescura que se necesita. Por otra parte, cabe mencionar que un entorno soleado y protegido del viento por un muro, favorece la aparición de un microclima adecuado para las plantas tropicales.



Estilo de secano

La razón para hacer un jardín de secano no es más que la de valorar el consumo de agua. Por esta razón es común en lugares donde las lluvias no superan los 500mm anuales.

Especies comunes en este tipo de jardines son los cactus, sedum y abelias.

Una vez establecidas (bien acomodadas) muchas plantas de secano no necesitarán nada de agua a lo largo del verano. Otras en cambio se beneficiarán de un riego en profundidad en intervalos -espaciados- apropiados, por ejemplo, una vez al mes.

